

AÑO II

BARCELONA 15 JULIO 1891

NÚM. 61



REDACCION  
Y ADMINISTRACION  
S<sup>ra</sup> Ramón, 5 - (Litografía)

**SEMANARIO FESTIVO Y LITERARIO**

**5 CÉNTIMOS**



Un hoyuelo en la barbilla,  
una boquita incitante...  
y un pecho... siga el curioso  
que haya visto lo restante.

Copia fot. de A. Espinosa



Fué el caso, que el muy respetable Sr. Durán y Bäs se fué al Senado y soltó un discurso impugnando el proyecto de emisión del Banco; habló largo y tendido y muy bien, aseguró *que eso* nos traerá males sin cuento, y aun lo demostró á fuer de hombre docto y sincero que no le duelen prendas ni pesan en él compromisos de partido ó bandería al tratarse del interés nacional.

Pero D. Manuel no contaba con la huésped, y ésta fué el *simpático* Sr. Nicolau, (¡gran lumbrera!) quien, sin encomendarse á Dios ni al diablo, desmintió de la manera más cruel y desatenta á su paisano y colega dejándole poco menos que con un palmo de narices.

Paz, el *insigne* Paz terció también y ayudó al jaleo, y el Sr. Durán y Bäs, á quien vendría en mientes lo de

¡qué amigos tienes, Benito! se volvió corrido y burlado en sus esperanzas después de haber tragado á la fuerza el *mentis* que sin ambages ni rodeos le propinaron sus flamantes compañeritos.

Y ya tenemos que D. Manolo, asustado tal vez de su obra, ó arrepentido de su acción, vuelve grupas, y picándole la *conservaduría* en su parte más sensible, vá y vota en pró de aquello mismo que duramente había atacado.

«Cosas veredes el Cid

que harán hablar las piedras.

¡Vaya si hicieron *hablar* las piedras las cosas dichas por el ex-jefe de los *conservadores* catalanes! Como que *hablaron* los mejores adoquines de nuestros tiempos, y hasta Botella se arrancó por *perteneras* cantando que se las pelaba.

Yo siento mucho lo ocurrido al excelente juriconsulto catalán, pero no lo puedo llorar. Era cosa prevista, que el elemento bullanguero de ese partido, (¡por gala en dos!) que preside ó capitanea el compadre é íntimo y protector de mi querido D. Marianito Punys y Banys, el celeberrimo y nunca bien ponderado Planitas y Caixals, se impondría dando al traste con la seriedad y todo lo poco bueno de un partido destinado á pasar á la historia.

En lo que hizo muy mal, pero muy el Sr. Durán y Bäs fué en acoquinarse y valiéndose de una figura gráfica,

*desfent ab la qua lo qu' havia fet ab lo cap.*

Así se encuentra ahora, que los estimables pepinillos, jóvenes ilustres de la conservaduría de por acá, se le suben á las barbas y dicen de él, lo menos, que es un vejestorio al cual hay que arrinconar por inservible.

¡Via Crucis!

Tejada de Valdosera, que es otra insigne lumbrera, se disparó en el Senado porque no habían votado los *padres* que él pretendiera. Y con tan fausto motivo, teniendo el genio muy vivo ese señor de Tejada, sin ningún paliativo, con ira reconcentrada, embistió nuevo Quijote, *demonstrando no ser zote*, al partido liberal; y habló mal, requetemal, y ejerció de monigote. Pues el eminente autor de los *Gritos del combate* hizo un *quite* superior, y quedó aquel buen señor colorado, hecho un tomate. Cosas positivas son que aquí el buen gusto se estrella, se estrella sin remisión; pues lo mismo habla un *Botella* que un *Botijo* ó que un *Porrón*. ¡Paz, Nicolau, Valdosera, y Nido! ¡Cuánta lumbrera luce y reluce á diario! Se conoce que prospera todo lo *parlamentario*.

Y ahora que Fabié se nos quiere volver simple mortal, retirándose de la política en cuanto deje de ser ministro, estamos aviados.

Ganará sin duda la farmacopea, pero ¿y las empresas funerarias? Porque el boyante *carterado* de Ultramar es una especialidad en lutos.

Consemejante catástrofe, y conque Martos fije, como ha dicho, su actitud política, se hunde el mundo, y se anticipa la profecía de Flammarión sobre el fin de nuestro planeta.

Pero no, no debemos desalentarnos; ahí está Isasa que vale por todos, y me quedo corto.

Y luego el *monstruo*.

¡Oh, descubrámonos con respeto y digamos entusiastamente:

«¡Salve el inmortal poeta!»

«¡Aún hay patria, Veremundo!»

DIEGO DE DÍA.

### EPÍGRAMA

Un peluquero aprendió  
Algo de frenología,  
Y á un parróquiano decía  
Cuando el pelo le rizó:  
«¡Qué órgano tan abultado!»  
Y el cliente respondió:  
—«Este bulto me salió  
Después de haberme casado.

### Anécdota

Calínez, portero.

—Estoy cansado de mudanzas—decíale un nuevo inquilino.—Lo que es ahora, creo que me quedo definitivamente en esta casa, y espero morir en ella.

—Me alegraré mucho, señor—contestó Calínez sonriendo galantemente.

## A una puerta

—\*—\*—

Sé que muchos te esquivan porque has perdido la derecha pupila que alegre, ufana, tuvo en tu bello rostro su grato nido, do mirando ingeniosa por la ventana burlaba los flechazos de algún *cupido*.

Deja que te desdeñe gente inexperta, pues mientras yo te quiera siempre constante y en mi ternura encuentres tu dicha cierta, no temas que riñamos ni que á tu *puerta* busque para moñarte ni un consonante.

¡Tortolilla del alma, tórtola bella! ¡cielo que me embelesas con una estrella! no eclipses esa estrella que yo venero: quiero absorber la pura luz que destella y extasiarme de amores en ella quiero.

Me dirás, alma mía, que estoy chiflado; que la luz absorbiendo de tu pupila dejaría tu rostro en peor estado, y entonces tú, alma amante siempre intranquila, ya no podrías verme por ningún lado...

No temas que te ciegue, pichona mía, ni borre de tu rostro ningún hechizo; al contrario, esa estancia que está vacía la ha de ocupar un huésped de gran valía brillante y con honores de ojo postizo.

Algún gomoso incauto, por ese ojo querrá ver las ternezas de tu alma pura, y al fin se irá corrido, lleno de enojo sintiendo ya frustrado su amante antojo que á forjar impulsóle su chifladura.

Yo siempre á mi derecha querré llevarte para verme en la niña de tu ojo izquierdo, y si un día me canso de tanto amarte, para ver á otras niñas, haciendo el lerdo procuraré que vayas á la otra parte.

Y el día que yo sepa que por antojo, guiñando á alguien el ojo me haces un *tuerlo*, entonces, pichoncita, si que te cojo, y poniendo tus gracias en desconcierto sin compasión ninguna ¡te arranco el ojo!!

V. MARTÍNEZ PIQUER.

## ¡VIRGENES!

Me divierte el correr mundo, y aun qué caros los pasajes, me entusiasman los viajes y en ellos mi dicha fundo. Es un vicio que prefiero más que cualquier otro vicio; pero, como que en mi oficio gano tan poco dinero, hago siempre de manera sin quitarme un sólo gusto de gastar sólo lo justo y viajo, en fin, en tercera. Con el dinero contado, casi viéndome en un tris, visité de buen agrado la Exposición de París. Mas, Dios mío, qué fatigas pasé al irme á despedir de mis amigos y amigas...! no se hartaban de pedir. Sin darme nadie el dinero mil encargos recibí que estrictamente cumplí como cumple un caballero. De uno de ellos muy devoto no salí bien de mi empresa, pues por no sé cuál ex-voto quiso una virgen francesa. —¿Te sorprendes y te aturdes, Antonio? Te hablo formal: cualquier virgen me es igual; la de París, la de Lourdes— Cargado de buena fe, decidido en mi contienda recorri tienda tras tienda; *Le Printemps, Au bon marché*. Pero muy poca fortuna tuve yo en dichos bazares; vi francesas á millares, pero virgen ¡quía! ni una; y aun que algún lector se escame, yo confieso vis á vis que senti dejar París sin llevarme *Notre dame*.

ANTONIO SOLÁ.

## DE ACTUALIDAD

—\*—\*—

**S**egún cuentan los diarios de París, han detenido en el boulevard de Clichy, á un jóven que se entretenía en comer trozos de su persona. Interrogado por los guardias de la paz, manifestó que no pudiendo comer carne de muchacha virgen (por la que estaba entusiasmado) se conformaba con hacerlo de la suya propia.

Con este motivo, están todas las mamás sensibles, que no las llega la ropa al cuerpo.

—¡Homobono, Homobono! Necesito que me compres un par de pistolas. (Decía una vecina mía que trisa en los sesenta y tiene la cara apergaminada).

—¡Pero mujer te has vuelto loca!

—Nada, nada, tú siempre serás el mismo. ¿Quieres que vaya con la niña, y no lleve defensa.

El hombre en vista de estas razones, sale en busca de las referidas armas.

Otra señora, conocida y que aspira á suegra, me decía la otra noche muy enternecida.

—¡Ay amigo mío! En lo sucesivo mis piés no volverán á pisar las arenas del Retiro.

—¡Señora, que dice Vd.

—Lo que oye. Aun á riesgo de no casar á mi Tecla, no quiero que algún canibal vaya á robármela para convertirla en *rosbif*.

Y en todos los hogares reina el miedo de ser comidos.

En el mío, esperando que alguna señorita aficionada á la carne de varón martir, quiera comerse alguna cantidad de su humilde, S. S.

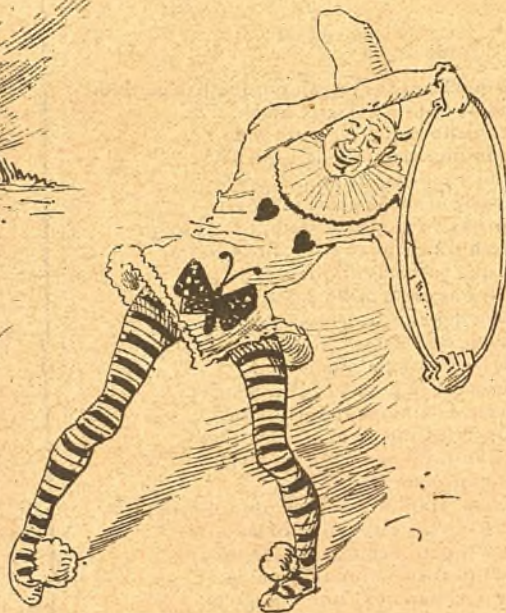
ESTANISLAO MAESTRE.

BARCELONA ALEGRE

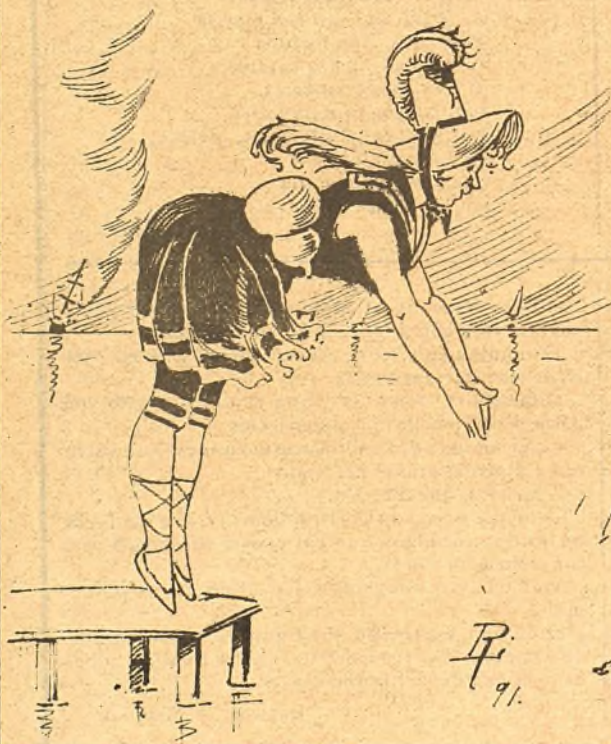
TIPOS DE VERANO



Yo embisto á las mieses.



Yo sostengo el aro.

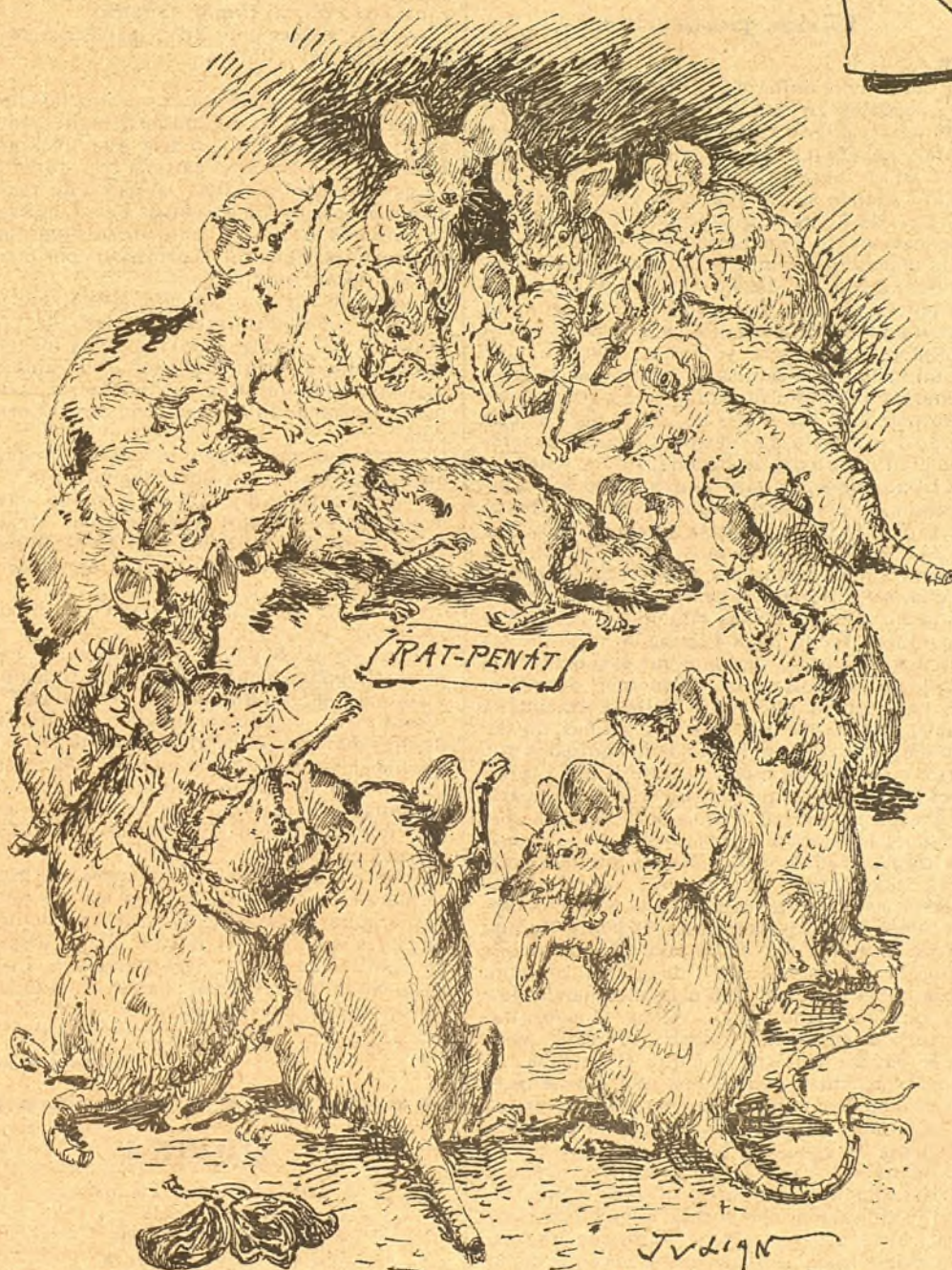


Me pongo en remojo.



Me voy preparando.

LA LUCHA POR LA EXISTENCIA



*Nada se pierde en el mundo;  
(es una verdad de á fólio);  
porque, á compañero muerto,  
roerle y mascarle todos.*

## APUNTES MADRILEÑOS

## Una patrona

**E**RA aquella mujer de lo más guapito y aporvechable en la clase de patronas. Tenía treinta años y representaba veinticinco, un palmito que era un cielo en miniatura, negro el pelo como la conciencia de un avaro, satinado el cuello y blanco como el armiño y pechos descomunales, de libras... ¡qué pechos! El par de caderas más airoso é incitante que imaginarse pueda, lo tenía aquella mujer; la carne aquella, moviéndose á compás debajo de la ropa ligera, era una tentación. Cada vez que la veía, preguntaba convirtiéndose al cielo mis ojos encandilados: «¡Dios mío! ¿por qué no seré yo por un instante, sólo por un instante, la camisa de esta mujer para estrecharla en voluptuoso abrazo y gozar en conjunto y de una vez todas las maravillas de este cuerpo que es obra de vuestro soberano poder?» Pero el mutismo del Eterno dábame á entender que Él no había *cometido* aquella *fembra* bendita, sino que era creación del mismísimo diablo que al mundo la echaba para aumentar el número ya crecido de sus adeptos. Es posible que, de verla un Sultán cualquiera, á pesar de ser patrona (ella, no el Sultán) la cambiara gustoso y de prisita por la mayor de sus vírgenes si las tuviera disponibles. Yo no tenía á la sazón, ni los he tenido desde entonces (aunque me esté mal el decirlo y no venga á pelo) veinticinco dureses al mos para ser su huésped y darle á entender á aquella ventura de Dios que sus gracias no debían disiparse como el humo de los guisados que vaga errante por un espacio infinito como la soledad del cuarto en que se pasaba la mayor parte del día con un gato de Angola más luciente que una moneda recién acuñada. (Nota. Ya sé yo que esta cláusula adolece de falta de unidad y que pesa por larga; pero ¿qué quieren Vds.? Hablando de ciertas cosas se hace agua la boca y la lengua campa por sus respetos, *Pardón*.) Maldita miseria la mía! Vivía en la casa un sujeto que cambiaba de traje cada día y de camisa cada hora y que no paraba en el piso más que cuando dormía, que era cuando el sol velaba. Zoa (así llamaban á la patrona) se pasaba sin verle hasta que le pagaba los atrasos á que él llamaba con dignidad «cuentas pendientes» que eran á veces de tres ó cuatro meses. Sabe Dios. Con la criada era imposible tratarse más de lo indispensable, pues tenía un geniecito que ya, ya. Otro individuo habitaba en la casa; pero para Zoa, como si no. Era este un joven amigo mío, de regular talento y aplicación reconocida, según confesión de sus compinches escolares. Pero, por un misterio indescifrable, solía *escusarse* más que debía. Los de su clase no se daban cuenta de cómo podía ser esto ya que se pasaba en casa las horas que los demás empleaban en paseos *higiénicos* y diversiones más ó menos inocentes, sin que se le viera asomar la nariz en parte alguna. Zoa me decía que desde que entraba en el piso encerrábase en su cuarto hasta la hora de clase ó de comer y no consentía que se le llamara para nada que no reclamase absolutamente su presencia.

Vaya con el señorito. «Está visto, con él no hay que contar para distraerse.» Y Zoa se consumía y hasta lloraba á veces sin saber por qué á punto fijo, y la casa parecía *talmente* un cementerio sin cantos de aves, ni rumor de ramas.

—Si yo viviera con Vds., parecería esto una alcoba con crío llorón.

—Puede...

—Pero quinientos reales son mucho dinero...

Zoa callaba y yo me despedía adivinando en aquel silencio la indiferencia que inspiraba mi *individuo* á la hermosa patrona con quien tantas veces soñara sin malditas las ganas de repetirlo. Hacía propósitos de no volver á casa de Zoa, acicate de mis locuras y fuente de mis más crueles desilusiones. Pero volvía arrastrado por una fuerza que no me quería bien.

Un día le dije á mi amigo el estudiante.

—Pero, alma de cántaro, pedazo de corcho, guiso sin sal, ¿por qué no la enseñas los trapos á esa fiercilla á ver si embiste? ¿No valdría más divertirme algunos ratos toreándola que atormentar tu estómago intelectual con digestiones difíciles?

Al oír esto mi amigo, la palidez mate de su enjuto semblante se coloreó ligeramente.

—No seas loco; dijo. ¿A mí qué me cuentas? Todos los estudiantes que aquí han vivido tuvieron fama de aplicados y yo no he de ser menos. Tres de mis predecesores han muerto en aras de la ciencia.

—Y tú no temes morir también de modo tan glorioso?

Creció la turbación de mi interlocutor hasta el punto de ponerse encarnado como una amapola y yo, más sereno que nunca, reflexioné: «¡Ah picaro joven, estudiante modelo, ilustre sucesor de tres mártires de la *aplicación*, te cojil! Tú la enseñas los trapos rojos á menudo y la toreas por todo lo alto. No me lo ocultes; lo leo en el cerco amorotado de tus ojos. ¡Oh lumbrera! ¡lástima que te hieras á tí mismo con las estocadas que le das á ella!»

Y ya en la calle, al sentir sobre mi frente la primera ráfaga de aire, terminé así mis reflexiones. «Sigue, sigue las huellas de tus inclitos antecesores víctimas del *estudio*. Si yo dispusiera de veinticinco duros, no viviría ahí. Entérate bien. No quiero ser *sábido*. ¡Tengo un gran horror á las indigestiones de ciencia!»

SALVADOR ALBERT.

\*\*\*\*\*

## MARINA

Del mar sentéme á la orilla,  
en mi villa idolatrada  
y casi á mis pies las olas  
vertían su espuma blanca.  
Una, que al llegar traviesa  
llegó á humedecer mis plantas  
y que de un baño salía  
y al mismo volvió, en la playa  
me dijo de tí cosillas  
que le agradecí en el alma.  
¡No te sonrojes! no temas  
que yo á repetirlas vaya.

FRANCISCO DE A. MARULL.

# ¡TIEMBLE EL MUNDO!

Hoy que la crítica impera  
haciendo Babel del mundo,  
quiero á crítico meterme,  
aunque es mi cacumen nulo.

Las verdades del Barquero  
contaré en terminos rudos  
a todo bicho viviente  
que no me arroje un *mendrugo*.

La desvergüenza me abona,  
guía el desp'cho mi rumbo  
y me apoya la calumnia  
con su venenoso influjo.

Por necedades que vierta,  
de un gran éxito no dudo.  
¡Si el sabio tiene auditorio,  
los zotes tienen su público!

¡No han de faltarme prosélitos,  
ni han de faltarme recursos,  
ni ha de faltarme la fama  
con el interés que busco.

De amigos y de enemigos,  
de discretos y de ilusos,  
de leales y traidores,  
es la humanidad conjunto;

Y por eso, confundidos  
o s pecadores y justos,  
os justos por pecadores  
uelen cargar con el bulto.

¿Qué importe que mis diatri-  
sean al arte un insulto (bas  
y que mis voces de crítica  
degeneren en rebuznos?

¿Qué importa que atropellada  
la reputación de algunos  
que de, al empuje terrible  
de mis causticos discursos?

¿No es mi afán medrar? No es  
mi anhelo adquirir del vulgo  
los aplausos, de la prensa  
haciendo asqueroso púlpito?

No hay que pararse en peli-  
¿A qué viene el disimulo? (llos  
¡Al arma! ¡al arma! El palenque  
me aguarda; al palenque acudo,

no franco y noble, si pérfido,  
de la impunidad seguro.  
¿Perico de los Palotes  
es rico? ¡Fuera tapujos!

¡Para asustar á los Cresos  
es mi pluma un buen trabuco!  
¿Escribe un drama Dalmiro?  
pues sin demora le busco,

y si no me da una prima,  
no hay perdón: ¡le descoyunto!  
¡La marquesa de la Peca  
tiene *puntos* muy oscuros?

pues por los puntos la *ataco*  
y me da... para los *puntos*

El hacendista don Cosme  
es en transferencias ducho.  
Yo, más ducho, me aprovecho  
de un dinero que no es suyo.

Y obrando de esta manera  
ser amparo no rehúso  
de la vileza y la infamia  
si se *escudan* con *escudos*.

Satirizar a los buenos,  
si no saco de ellas fruto,  
y prodigar a las pródigas  
aduladores arrullos:

Este es mi plan, mi sistema;  
para saldar mis apuros  
quiero á crítico meterme;  
¡Crítico soy! ¡tiembla el mundo!

Que aunque es mi talento un  
(mito,  
y aunque es mi criterio estulto,  
ni la empresa me acobarda

ni á acomenteria renuncio;  
y menos en este siglo,  
en que es razón el insulto  
y gracia la payasada

y chiste cualquier rebuzno.

José M.<sup>a</sup> CODOLOSA.



Definitivamente, del jueves á viernes de la presente  
semana se pondrá á la venta el libro *Mis mujeres*.

Lo que tengo el gusto de comunicar á ustedes *para*  
*los efectos consiguientes*.

Una entusiasta ovación obtuvo Ricardo Calvo la  
noche de su beneficio.

El caso no era para menos.

Representó como él sólo sabe hacerlo el *Don Alva-*  
*ro*, y el público le hizo justicia.

La Guerrero y Donato Gimenez, se distinguieron  
también, y los demás actores completaron el cuadro.

¡Bien por Calvo!

El Maestro de violin y espléndido *pagano* de facha-  
das *catedralescas* Sr. Girona, también tronó contra  
el proyecto del Banco y luego votó con la mayoría.

«¿Girona, y lo ahorcan? Cuenta le tendrá.»

¡Vaya!

Sigue en crescendo la competencia de las jardine-  
ras y ómnibus, y los transeuntes expuestos a sufrir  
una *cogida*.

Las autoridades siguen impertérritas no haciendo  
caso del clamoreo público.

Y váyase lo otro por lo uno.

¡Vaya, ya tenemos el *trancazo* en España!

Dícese que ha aparecido en Toledo.

¡Señores médicos, *no fumém!*

A ustedes les conviene algo de *esó*.

¡Y miren que más *trancazo* que los *conservaires!*

Está oscuro y huele á...

Queso, si señor, de queso se trata; ó mejor dicho,  
de *quesos* que fueron decomisados y *condenados* á  
sufrir el *tormento* del fuego. Pero catate que a lo me-  
jor se *huele* que los tales *quesitos* en estado de des-  
composición habían sido *indultados* por alguien, y  
aparecieron en unas cajas que se abrieron en alguno  
de los fielatos de esta ciudad.

Descubierta la *trama*, los reos de *insalubridad* pú-  
blica fueron conducidos al patíbulo. El auto de fé se  
verificó en el parque.

¿Quién hizo *pasar* los quesos?

Convendría saberlo, señor Porcar, por *queso* huele  
mal y lo vemos oscuro.

¿Estamos?

## Veraneadores

Casa de inmejorables condiciones en la villa de

S. FELIU DE TORELLÓ.

con habitaciones para alquilar, amuebladas ó  
sin muebles, á precios sumamente módicos.

Informes en Barcelona: LITOGRAFÍA BARCELO-  
NESA, San Ramón, 5. En Torelló: Calle de Ges  
de Vall, núm. 32.

## Cuento

Entre maestro y discípulo.

M.—Diga V. Si le doy doce *cerezas* cada cuarto  
de hora, en cuatro horas ¿cuántas *cerezas* tendrá  
usted?

D.—Ninguna

M.—¿Por qué?

D.—Porque me las habré comido.



¡A ÚLTIMOS DE ESTA SEMANA,

SIN FALTA,

SE PONDRÁ A LA VENTA!

## Mis Mujeres

(NOTAS ÍNTIMAS)

POR

S. GOMILA

Un tomo de 216 páginas, en 8.º, con ilustraciones de CARRASCO, esmerada impresión.

Precio: 2 PESETAS

Estará de venta en esta Administración y principales librerías.

## ROMPE GABEZAS

### CHABADA

Mi dos es preposición,  
nombre de mujer primera,  
tres-cuarto nombre de varón  
y mi Todo con razón  
nombre de varón saliera.

RAMIRO BALCELLS.

### FUGA DE VOCALES

Pr.g.n.t.r.n.l. . . n p.n.t.r.  
Q.. h.c.. c..dr.s m.y b.i.l.s.,  
P.r q., p.n.t.ad. t.n b.n.,  
r.n s.s h.j.s t.n f..s?  
.l., f.n., c.n.t.st.:  
«L. r.sp..st. s, s.g.n cr.,  
Q.. h.g. l.s c..dr.s d. d.,  
Y d. n.ch. l.s h.j..l.s»

### DIAGONAL

S . . . . .  
. A . . . . .  
. . B . . . . .  
. . . I . . . . .  
. . . . N . . . . .  
. . . . . O

Sustituir los puntos por letras de manera que leído horizontalmente digan en cada línea otro nombre de varón.

JOSÉ CABRÉ.

### CALIENTA-CASCOS

León Lacera

Bergá.

Formar con estas letras el título de algo que tienes entre manos.

M. EMULAP.

### ARITMOGRAFÍA

1 2 3 4 5 6 7 8 9  
6 7 4 2 8 4 0  
2 4 7 3 2  
3 7 2  
9

Cámbiense los números por letras y léanse:

1.ª línea: Nombre de varón  
2.ª » » »  
3.ª » » de mujer  
4.ª » » »  
5.ª » Vocal.

CASACA.

### SOLUCIONES

A LO INSERTADO EN EL NÚMERO ANTERIOR

Charada.—Con-fe-sor.

Calienta-cascos.—Los demonios en el cuerpo.

Fuga de vocales.—

Según es costumbre anual  
Los amantes Gil y Orsina,  
Concluido el carnaval,  
Vánse tras de un matorral  
Y allí entierran la sardina.

### Enigma.—

B runo  
D A niel  
Ma R cos  
Ani C elo  
Manu E l  
Pau L ino  
El O y  
A N drés  
A lejo

Problema.—

28+2+2=32  
36-2-2=32  
8×2×2=32  
128:2:2=32  
200

Logogrifo numérico.—Tordesillas.

### BARCELONA ALEGRE

PERIÓDICO FESTIVO, ILUSTRADO Y LITERARIO

Precios de suscripción

España y Portugal, trimestre. . . 1 pta.  
Cuba y Puerto Rico, id. . . 2 »  
Extranjero, id. . . 2'50 »

NOTA.—Toda reclamación podrá dirigirse a la Administración y Redacción del periódico, calle de San Ramón, n.º 5. LITOGRAFÍA DE RIBERA Y ESTANY.

Lit. Barcelonesa, S. Ramón, 5 —Barña